

Tsang Ñon Heruka

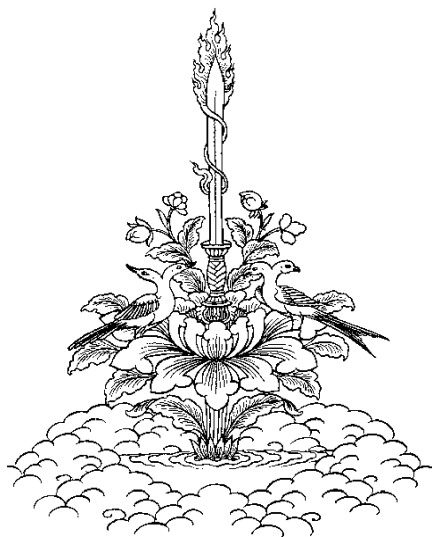
La vida de Milarepa

El gran yogui del Tíbet

Traducción del

tibetano de

Francesc Navarro i Fàbrega



es por medio de la ofrenda de mi realización.
El perfeccionamiento final de la práctica
es el fruto que permitirá actuar en beneficio de los seres.
Os ruego que tengáis paciencia con este discípulo que
[os implora.

Así hablé. Entonces, el maestro dijo:

—Hijo mío, tenía grandes esperanzas y se han cumplido.

Dakmema dijo:

—Este hijo mío tiene la fuerza mental necesaria para conseguir un gran logro.

Después de muchas conversaciones sobre las enseñanzas, el maestro y su sagrada esposa regresaron a su casa. Yo volví a la celda, volví a construir el muro y reinicié la meditación.

En ese momento, el maestro visitaba la región norte de Ü. Una tarde, después de un festín ritual en casa de Marpa Golek, una *dakini* le explicó el sentido de un mensaje cifrado que el gran Naropa le había dado y él no había entendido. Marpa se marchó de nuevo hacia Drowo Lung y empezó a hacer los preparativos para ir a la India. En aquel tiempo, tuve un sueño en el que apareció una chica. Era de un color azul intenso y muy bonita. Iba vestida con brocados de seda y adornos hechos con huesos y sus cejas y sus colgantes irradiaban luz.

—Hijo mío, ya tienes la enseñanza del Gran Sello⁵⁸ y la transmisión de las Seis Enseñanzas⁵⁹. Si las practicas con perseverancia, estos métodos te conducirán al despertar. Sin

⁵⁸ Tib.: phyag rgya chen po; sánscr.: mahāmudrā.

⁵⁹ Tib.: chos drug. Aunque la traducción exacta es «Seis (*drug*) Enseñanzas o Doctrinas (*chos*)», en Occidente también se acostumbra a traducir como los Seis Yogas de Naropa. Véase *Seis enseñanzas (de Naropa)* en el glosario.

embargo, no dispones de la enseñanza del Traslado⁶⁰, que conduce al despertar en el mismo momento en que la practicas. Pídesela –me dijo.

La chica desapareció y yo pensé: «Iba vestida como las *dakinis*. ¿Es una advertencia de las divinidades? ¿Es un engaño de algún demonio? No lo sé. Sea lo que sea, mi maestro, que es el buda de los tres tiempos, seguro que lo sabe. Sus conocimientos no se limitan a una cosa, van desde los métodos para alcanzar el despertar hasta la manera de pegar un jarrón roto. Si es una advertencia de los dioses, tendré que pedirle la enseñanza del Traslado.

Rompí el muro de la celda y fui a ver al maestro. Marpa dijo: —¿Por qué has salido del retiro estricto? Esto podría obstaculizar tu progreso. ¿Por qué lo has hecho?

Le describí a la chica de mi sueño y lo que me había dicho.

—¿Es un mensaje profético o es un obstáculo? No lo sé. Si es un mensaje, he venido a pedir la enseñanza del Traslado –le dije.

El maestro reflexionó unos instantes y dijo:

—Ciertamente es un mensaje de las *dakinis*. Antes de volver de la India, el maestro Naropa mencionó la enseñanza de este tipo de transferencia. Como yo ya me iba, no le pedí que me la transmitiera. Busquémosla, pues, entre todos los libros que traje de la India.

Maestro y discípulo buscamos, día y noche, entre todas las páginas de los libros. Encontramos muchos libros sobre la Transferencia de la Conciencia, pero no encontramos ni una palabra relacionada con el Traslado a otro Cuerpo. El maestro me dijo:

⁶⁰ Tib.: grong 'jug. Esta enseñanza, que literalmente significa «entrar en un habitáculo o casa», consiste en enviar la propia conciencia al cuerpo muerto de otro ser. Estas enseñanzas son diferentes de la enseñanza de la Transferencia (*'pho ba*) de Consciencia, que sirve para enviar la consciencia a una tierra pura en el momento de la muerte.

—Los signos que recibí en la región norte de Ü, en el Tíbet central, me alentaban a hacer la misma petición. Como puede que haya otras enseñanzas que desconozco, iré a visitar a Naropa para que me las transmita.

Recordé al maestro su edad, pero mis intentos de disuadirle de sus planes de viaje no tuvieron éxito. Cambió los ofrecimientos de sus discípulos por un bote lleno de oro y se marchó hacia la India.

En aquella época, Naropa había iniciado una actividad secreta⁶¹. Marpa, que quería ver a su maestro y, si era necesario, arriesgaría la vida en el intento, consultó muchas predicciones y supo que acabaría encontrándolo. Marpa comenzó el viaje en busca de su maestro haciendo oraciones con fervor intenso y, finalmente, se encontró con Naropa en un bosque, le invitó a ir a la ermita de Pulahari y le pidió que le transmitiera la enseñanza del Traslado. El gran Naropa respondió:

—¿Lo has pensado tú o has recibido algún signo que te hiciera pedirla?

—Ni lo he pensado yo ni he recibido ningún signo. Uno de mis discípulos, Alegría de Oír, recibió un mensaje de las *dakinis* y me pidió esta enseñanza.

—¡Qué maravilla! —Exclamó Naropa—. En la tierra oscura del Tíbet, este discípulo es como el sol elevándose sobre las montañas nevadas.

Unió las palmas de las manos encima de su cabeza como signo de respeto y dijo:

⁶¹ El texto tibetano dice: *Na ro pa spyod pa la gshegs pa* (literalmente: Naropa había entrado en acción). En el contexto del budismo Vajrayana, esta frase significa que Naropa había iniciado una práctica muy elevada donde la actividad del yogui es totalmente imprevisible y misteriosa. Ésta es la razón por la cual era muy difícil que Marpa encontrara a Naropa en aquellas circunstancias. El maestro podía estar en lugares inimaginables y comportarse de una manera muy poco accesible.

—Oh, discípulo llamado Alegría de Oír, me postro ante ti. Eres como el sol sobre la nieve en medio de las penumbras del norte sombrío.

Y después de decir estas palabras, cerró los ojos y se postró tres veces. Y allí, las montañas y los árboles también se inclinaron tres veces. Desde aquel día, los árboles y las montañas de Pulahari están inclinados hacia el Tíbet. Naropa transmitió a Marpa todas las enseñanzas secretas de las *dakinis*. Entonces, hizo algunas profecías sobre el futuro e interpretó algunos signos, por ejemplo la manera cómo Marpa se postró⁶² indicaba que su linaje familiar sería corto, pero que su linaje espiritual sería tan largo como un gran río. Entonces, Marpa regresó al Tíbet.

Tiempo después, monjes y discípulos de Marpa estaban conmemorando el aniversario de la muerte del hijo de Marpa, Darma Dode. El primogénito del maestro había fallecido tal como había profetizado Naropa. Cuando todos estaban reunidos para la ocasión, los discípulos preguntaron a Marpa:

—Precioso maestro, su hijo era como el buda de los tres tiempos. Ahora, la mejor de nuestras esperanzas se ha ido con él y usted ya es mayor. ¿Cómo se transmitirá este precioso Linaje Oral? Díganos qué disciplina y qué tareas debemos seguir.

El maestro respondió:

—Yo y todos los descendientes del maestro Naropa tenemos el poder de hacer predicciones a través de los sueños. Naropa me comunicó un buen augurio con relación a nuestro linaje. Discípulos principales, marchaos y esperad vuestros sueños.

⁶² Un día, Naropa manifestó el *mandala* de Hevajra delante de Marpa y le preguntó: «¿Delante de quién te postrarás, de mí o de mi divinidad tutelar?» Y Marpa, impresionado por la belleza del *mandala*, se postró delante de la divinidad tutelar. Este hecho desencadenó ciertas consecuencias en la vida de Marpa. Véase *The Life of Marpa*, Sambhala Publications, 1983.

Más tarde, los discípulos explicaron los sueños que habían tenido y aunque todos tuvieron sueños positivos, ninguno fue capaz de sacar un signo premonitorio. Yo tuve un sueño donde aparecían cuatro columnas y se lo expliqué al maestro:

De acuerdo con las instrucciones del Portador del

[Diamante,

la pasada noche tuve un sueño,

cuyos detalles contaré a los pies del maestro.

Le ruego que me escuche con atención.

He soñado que en la inmensidad del norte de este

[mundo

se formaba una majestuosa montaña nevada.

He soñado que su cima tocaba el cielo

y el sol y la luna giraban a su alrededor

e irradiaban una luz que llenaba todo el espacio.

He soñado que la raíz de la montaña penetraba toda la

[Tierra.

He soñado que bajaba un río de cada una de las cuatro

[direcciones

y he soñado que su agua apagaba la sed de todos los

[seres.

He soñado que los ríos llegaban al océano

y he soñado flores multicolores de todo tipo.

Maestro, buda los tres tiempos,

en general, éste es el sueño que he tenido.

He soñado que al este de esta montaña majestuosa

se levantaba una gran columna,

encima de la cual he soñado que se sentaba un gran león.

He soñado que éste tenía una gran melena de color

[turquesa

y he soñado que ponía las garras sobre la nieve.

He soñado que sus ojos despiertos miraban hacia arriba

y he soñado que rondaba por la blanca cima.

Maestro, buda los tres tiempos, éste es el sueño que he
[tenido.

He soñado que al sur se levantaba una gran columna,
encima de la cual he soñado que había una fuerte
[tigresa.

He soñado que ésta sonreía tres veces y sacaba pecho
y he soñado que tenía una gran melena.

He soñado que abría las cuatro garras en el bosque
y he soñado que sus ojos despiertos miraban hacia arriba.

He soñado que rondaba en medio de un bosque lleno
[de pinos.

Maestro, buda los tres tiempos, éste es el sueño que he
[tenido.

He soñado que al oeste se levantaba una gran columna,
encima de la cual he soñado que planeaba un gran
[garuda⁶³.

He soñado que abría completamente las alas emplumadas
y he soñado que sus cuernos apuntaban al cielo.

He soñado que sus ojos despiertos miraban hacia arriba
y he soñado que empezaba a volar por la inmensidad
[del espacio.

Maestro, buda los tres tiempos, éste es el sueño que he
[tenido.

He soñado que al norte se levantaba una gran columna,
encima de la cual he soñado que se cernía un buitre.

He soñado que abría completamente las alas emplumadas.

He soñado que en lo alto de un risco tenía un nido,
dentro del cual he soñado que había una cría.

He soñado que el cielo estaba lleno de pequeños pájaros.

⁶³ Según la mitología de la antigua India, es un pájaro parecido a una águila, pero con cuernos, que es capaz de volar de una punta a la otra del universo con un solo movimiento de sus alas. Véase el glosario.

He soñado que sus ojos despiertos miraban hacia arriba
y he soñado que empezaba a volar por la inmensidad
[del espacio.
Maestro, buda los tres tiempos, éste es el sueño que he
[tenido.

Así pues, me pregunto si este sueño
revela unas predicciones nobles y virtuosas.
Yo me siento feliz y contento por su contenido.
Ahora, ruego que el maestro haga una valoración.

Después de decir estas palabras, Marpa se alegró mucho
y dijo:

—¡Este sueño es un sueño propicio! Esposa, prepara un
festín ritual.

Dakmema trajo todo lo necesario y cuando lo terminó
de preparar, los discípulos e hijos espirituales nos reunimos
para la ceremonia.

El maestro dijo:

—¡Qué sueño más maravilloso ha tenido Mila Diamante
Bandera de la Victoria!

Los discípulos principales preguntaron:

—Como usted sabe descifrar los mensajes de los sueños,
por favor indíquenos cuál es la predicción que contiene el
de Mila.

Entonces, el gran maestro traductor cantó esta canción,
que revelaba el sentido del sueño a sus discípulos:

Buda de los tres tiempos, gran maestro Naropa,
me postro a tus pies.

Todos los discípulos aquí reunidos
escuchad las predicciones tan sorprendentes
que este sueño ha hecho sobre el futuro.

Yo, vuestro anciano padre, os las contaré.

La tierra del norte es el Tíbet,

donde las enseñanzas de Buda se propagarán.
 La montaña nevada es un servidor,
 el viejo Marpa el Traductor,
 y la enseñanza oral que transmite.
 La cima de la montaña que toca el cielo
 es la visión penetrante inigualable.
 El sol y la luna girando alrededor de la cima
 son la meditación que irradia compasión y sabiduría.
 La luz que llena el espacio
 es la compasión que disipa la oscuridad de la ignorancia.
 Sus raíces que penetran la Tierra
 son las actividades, nacidas de las enseñanzas, que lo
 [abarcarán todo.
 Los cuatro ríos bajando en las cuatro direcciones
 [cardinales
 son las cuatro iniciaciones que liberan y las enseñanzas.
 Estos ríos apagan la sed de todos los seres,
 son el progreso y la liberación de los practicantes.
 Las aguas que desembocan en el mar
 son la reunión de la conciencia madre y de la conciencia
 [hija.
 Todas las flores que aparecen
 son el gozo del fruto sin errores.
 El sueño, en general, no tiene ninguna predicción
 [negativa.
 Discípulos laicos y religiosos reunidos aquí,
 [¡es favorable!
 La gran columna que se levanta al este
 de esta gran montaña nevada
 es Tsurton Wang de Dol.
 El león sentado encima de la columna
 significa que la naturaleza de Tsurton es como la del león.
 Su crin es el símbolo de su realización de la enseñanza
 [secreta.

Las cuatro garras abriéndose sobre la nieve
 significan que está dotado de los cuatro ilimitados⁶⁴.
 Su mirada dirigida al cielo
 es su salida de la rueda del renacimiento.
 Su paseo orgulloso sobre la blancura de la cima
 es su llegada al reino de la liberación.
 El sueño del este no tiene ningún mensaje negativo.
 Discípulos laicos y religiosos reunidos aquí,
 [¡es favorable!
 La gran columna que se levanta al sur
 es Ngokton Chodor de Shung.
 La fuerte tigresa sentada encima de la columna
 quiere decir que Ngokton tiene la naturaleza de un
 [tigre.
 El pelo brillante de su cuerpo
 es la realización de las enseñanzas secretas.
 Las tres veces que sonríe
 significan el conocimiento de los Tres Cuerpos.
 Las cuatro garras clavándose en el bosque
 son la realización de las cuatro actividades.
 Los ojos que miran al cielo
 son su salida de la rueda del renacimiento.
 Su andar orgulloso por la densidad del bosque
 es su llegada al reino de la liberación.
 El bosque de pinos tan juntos
 significa la línea de descendientes y herederos
 [espirituales.
 El sueño del sur no tiene un mensaje negativo.
 Discípulos laicos y religiosos reunidos aquí,
 [¡es favorable!
 La gran columna que se levanta donde se pone el sol
 es el gran Meton de Tsang'rong.

⁶⁴ El amor, la compasión, la alegría y la imparcialidad.

El gran *garuda* que se cierne sobre la columna
significa que Meton tiene la naturaleza de un *garuda*.
Sus alas emplumadas tan abiertas
son la realización de las enseñanzas secretas.
Los cuernos que apuntan al cielo
son el perfeccionamiento de la meditación y la visión
[penetrante.

Sus ojos mirando a las alturas
son su abandono de la rueda del renacimiento.
Su vuelo por la inmensidad del espacio
es su llegada al reino de la liberación.
El sueño del oeste no tiene un mensaje negativo.
Discípulos laicos y religiosos reunidos aquí,
[¡es favorable!

La gran columna que se levanta al norte
es Milarepa de Gungthang.
El buitre que planea encima de la columna
significa que Mila tiene la naturaleza del buitre⁶⁵.
Sus alas emplumadas completamente extendidas
son su realización de las enseñanzas secretas.
El nido en lo alto de un risco
significa que su vida será más dura que una piedra.
La cría de este buitre
significa que será incomparable.
Los pajarillos que llenan el cielo
significan la propagación de las enseñanzas del Linaje
[Oral.

Sus ojos despiertos que miran hacia arriba
son su abandono de la rueda del renacimiento.

⁶⁵ Aquí «buitre» no tiene ninguna connotación negativa. A diferencia de Occidente, los buitres son animales sagrados en el Tíbet. Muchas veces se cree que los seres espiritualmente despiertos se manifiestan bajo la forma de buitres.

Su vuelo por la inmensidad del espacio
es su llegada al reino de la liberación.
El sueño del norte no tiene un mensaje negativo.
Discípulos laicos y religiosos reunidos aquí,
[¡es favorable!

La tarea de vuestro anciano padre ha finalizado.
Ha llegado la hora de los discípulos.
Si las palabras de este viejo hombre son predicciones,
las enseñanzas que os he transmitido
se propagarán ampliamente en un futuro.

Así habló Marpa y todos los presentes se llenaron de alegría. El maestro reveló a sus discípulos el tesoro de las enseñanzas y las instrucciones esenciales. Durante el día, el maestro nos daba las enseñanzas y, por la noche, nosotros las poníamos en práctica.

Una noche, cuando nos daba la iniciación de Anatmata⁶⁶, el maestro comenzó a pensar en las instrucciones que nos debería dar a cada uno de los que estábamos destinados a propagar las enseñanzas. Finalmente, decidió consultar los signos que se manifestarían en el momento del alba.

Al día siguiente, al amanecer, tuvo una visión de sus discípulos principales. Ngokton Chodor de Shung estaba dando un comentario sobre un texto de la divinidad Hevajra, Tsurton Wang de Dol estaba meditando en la Transferencia de Conciencia, el gran Meton de Tsang'rong meditaba en la luminosidad primordial de la mente y yo practicaba el fuego interno del *tummo*. Así, el maestro supo cuál era la tarea especial de cada uno de nosotros.

Al maestro Ngokpa le confió la transmisión de los seis aspectos y los cuatro métodos relacionados con la explicación de la enseñanza secreta. Esta transmisión exponía las

⁶⁶ La consorte de Chakrasambara. Literalmente, «la madre sin yo».

enseñanzas como una hilera de finas perlas. También le dio el rosario de piedras de rubí y los seis ornamentos⁶⁷ de Naropa, una cuchara⁶⁸ para el ritual de fuego y un libro sagrado con comentarios en sánscrito. Entonces, le dijo:

—Trabaja para beneficiar a todos los seres y haz exposiciones sobre las enseñanzas.

El maestro confió la enseñanza de la Transferencia de Conciencia, cuya maestría es similar a un pájaro saliendo por el agujero de un tejado, a Tsurton Wang de Dol. Le dio estos objetos de Naropa: un mechón de pelo y uñas, píldoras preciosas y la corona de los budas de las cinco familias. Entonces le dijo:

—Trabaja para perfeccionar la Transferencia de Conciencia.

A Meton Tsonpo de Tsang'rong le confió la maestría de la luminosidad, que es como una lámpara que se enciende en la oscuridad. A él le dio la campana y el diamante ritual, el tamborcillo y el vaso de libaciones hecho con ostra perlera de Naropa. El maestro le dijo:

—Libérate en el estado intermedio⁶⁹.

A mí me confió las instrucciones orales secretas del fuego interno del *tummo*, comparables a un haz de leña bien encendida. Me dio la corona de Maitripa y la ropa de Naropa. El maestro me dijo:

—Ve y pasea por las montañas áridas y las tierras nevadas. Practica la meditación y la visión perfectas.

⁶⁷ Tib.: rgyan drug. Se refiere a los seis ornamentos hechos con huesos que llevaban los maestros tántricos de la antigua India. Véase *Seis ornamentos simbólicos* en el glosario.

⁶⁸ Tib.: dgang gzar; sánscr.: patrī. Normalmente se utiliza para los rituales de fuego.

⁶⁹ Tib.: bar do; sánscr.: antarabhava. Literalmente significa «intervalo de existencia». Generalmente, se considera que es el estado que hay entre la muerte y el próximo renacimiento. Sin embargo, hay seis tipos de *bardos*. Véase el glosario.

Finalmente, el maestro dirigió estas palabras a todos los discípulos reunidos para el festín ritual:

—Os he transmitido las instrucciones tal como decían las predicciones. He confiado a cada uno una enseñanza particular y os he encomendado trabajar para el bien de la doctrina. Como mi hijo, Dode Bum, ya no está entre nosotros, os confío la herencia del linaje de las instrucciones orales y la transmisión de su energía iluminadora. Así pues, que vuestro celo sea grande e incremente el beneficio de todos los seres.

Luego, los discípulos principales volvieron a sus provincias respectivas. El maestro me dijo:

—Tú quédate conmigo unos cuantos años. Te daré una iniciación especial e instrucciones. Puede que necesites consolidar tu experiencia interior delante de tu maestro. Así pues, quédate en retiro estricto.

Tal como había profetizado Naropa, fui a practicar en una cueva llamada la Cueva de Cobre. El maestro y su esposa me dieron provisiones con mucha ternura, incluyendo una porción de todos los festines rituales que habían celebrado.

Éstas fueron las palabras de Milarepa. Así termina el cuarto capítulo, que explica cómo Milarepa meditó junto al maestro y vio brotar la semilla del despertar.



CAPÍTULO QUINTO

El retorno a la tierra natal

Entonces, Rechung preguntó:

—Maestro, ¿qué circunstancias te llevaron a irte del lado de Marpa? El maestro Marpa te pidió que vivieras cerca de él durante unos años. ¿Cuánto tiempo estuviste?

El maestro respondió:

—No me quedé muchos años. Determinadas circunstancias me empujaron a visitar mi pueblo natal. Mientras estaba en reclusión, casi nunca me quedaba dormido, pero un día me dormí y tuve este sueño: había ido a mi pueblo de Kya Ngatsa. Mi casa, llamada Cuatro Columnas y Ocho Vigas, estaba agrietada como las orejas de una mula vieja, tenía goteras y el agua había dañado los libros sagrados del *Sutra del pilón de joyas*⁷⁰. Mi campo, el Triángulo Fértil, estaba invadido de malas hierbas. Mi madre y mis familiares estaban muertos. Mi hermana se había marchado vagabundean-do y pidiendo limosnas. Debido a la enemistad de nuestros familiares, me tuve que separar de mi madre desde muy joven. No la volví a ver más y eso me provocaba un gran dolor. Llamé a mi madre y a mi hermana por sus nombres y empecé a llorar. Al despertarme, la almohada estaba muy mojada de lágrimas. Recordé a mi madre. Lloré mucho y me prometí que haría todo lo posible por volver a verla. La luz del día empezaba a despuntar cuando derrumbé el muro de

⁷⁰ Tib.: dkon mchog brtsegs pa'i mdo; sánscr.: Ratnakuta Sūtra.

la celda. Fui a ver al maestro, pero estaba durmiendo y me incliné humildemente junto al cabezal de su cama y le canté esta canción:

Maestro, Buda Inmutable,
deja que este pobre mendigo vuelva a su tierra,
en el valle de Kya Ngatsa, donde crecen las malas
[hierbas,
madre e hijos, odiados por sus familiares,
hemos estado separados durante muchos años.
Mi amor ya no puede soportar más esta separación.
Déjame ver a mi madre una vez más
y volveré rápidamente.

Con mi petición, el maestro se despertó. En ese momento ya salía el sol y sus rayos entraban por la ventana de la habitación y le tocaban la cabeza. Entró Dakmema llevando el desayuno, y el maestro me dijo:

—Hijo mío, ¿por qué has salido tan temprano del retiro? Esto puede provocar obstáculos y abrir las puertas a los demonios. Vuelve y permanece en soledad.

Le expliqué mi sueño y le rogué:

Maestro compasivo, Buda Inmutable,
deja que este pobre mendigo vuelva a su tierra natal.
En mi villa de Kya Ngatsa,
no queda nada de mis posesiones,
pero hay cosas que me dan miedo.
Desearía ver si mi casa, Cuatro Columnas y Ocho Vigas,
está en ruinas o aún entera.
Desearía ver si el agua de la lluvia gotea
sobre los textos⁷¹ sagrados del *Sutra del pilón de joyas*.

⁷¹ Este *sutra* está compuesto por varios volúmenes.

Desearía ver si mi campo opulento, el Triángulo Fértil,
ha sido invadido por las malas hierbas.

Quisiera ver si el cuerpo mortal de mi anciana madre
goza de buena salud.

Quisiera ver si mi hermana, Peta Protectora feliz,
se ha convertido en una trotamundos.

Quisiera ver si Dsesé, vinculada a mí por lazos de
[acciones pasadas,
ahora puede tomar por marido a otro hombre.

Quisiera ver si mi vecino y tío materno, Yung el
[Victorioso,

todavía está vivo.

Quisiera ver si mi tía, la Diablesa como las Tigresas,
está viva o muerta.

Quisiera ver si el sacerdote de la familia, Konchok
[Lhabum,

todavía vive allí.

Pero, sobre todo, me interesa mi madre,
que engendró mi cuerpo y mi mente,
y a la que ansío ver profundamente.

Déjame ir a mi pueblo tan sólo una vez.
Volveré pronto.

Canté esta oración y el maestro me contestó:

—¿Qué estás diciendo, hijo mío? La primera vez que me viste me dijiste que ya no sentías apego por tu tierra ni por tus vecinos, y ahora quieres muchas cosas. Aunque vayas a tu pueblo, no tienes garantías de ver a tu madre, y los otros quién sabe si viven allí. Has pasado unos años en las regiones de Ü y Tsang y unos cuantos años conmigo. Si quieres ir te dejaré hacerlo. Pero si piensas volver y cuentas con verme otra vez, tengo que decirte que el hecho de que hayas venido y me hayas encontrado durmiendo augura que no nos vol-

veremos a ver en esta vida. Sin embargo, el hecho de que el sol se levantara predice que harás brillar las enseñanzas de Buda como el sol. Y lo más importante, el hecho de que la luz del sol tocara mi rostro es un signo que predice que las Enseñanzas Orales se extenderán por todas partes. Que Dakmema llegara con el desayuno predice que recibirás el alimento de la comida espiritual. Ahora, sólo me queda dejarte ir. Dakmema, prepara un ofrecimiento especial.

El maestro preparó el círculo sagrado y Dakmema preparó las ofrendas. A través de un simbolismo esotérico, el maestro me transmitió la iniciación del camino del despertar de acuerdo con las enseñanzas más secretas de la tradición oral de las *dakinis* y también me dio todas las instrucciones especiales del camino de la liberación. Estas enseñanzas sólo se transmiten de un maestro a un solo discípulo y el resto de discípulos las desconocen. Entonces, el maestro me dijo:

—En realidad, estas enseñanzas me las dio mi maestro Naropa, que me encomendó que te las transmitiera a ti. Del mismo modo, tú tendrás que transmitir las a uno de tus discípulos más cercanos, a quien las *dakinis* señalarán. Bajo juramento, esta línea única de transmisión deberá mantenerse así durante trece generaciones de maestros. Si das estas instrucciones a cambio de comida, riquezas o simplemente para complacer, sufrirás la ira de las *dakinis*. Mantén estas enseñanzas en tu corazón y practícalas. Si te llega un discípulo predestinado, incluso si no tiene nada para ofrecerte, únelo a ti por medio de la iniciación y las instrucciones con el fin de preservar esta transmisión. Imponer pruebas a un discípulo, como Tilopa hizo con Naropa y yo he hecho contigo, no será de provecho para mentes poco desarrolladas. Da las enseñanzas con discernimiento. Sin embargo, en la India hay nueve tipos de Transmisiones Orales de las *dakinis* invisibles, que no son igual de restrictivas en cuanto a la transmisión del maestro a un único discípulo. De estas transmisiones, ya te he

dado cuatro. Alguien de nuestro linaje deberá ir a buscar las otras cinco y recibirlas de los descendientes de Naropa. Serán de provecho para todos los seres. Apréndelas tan bien como puedas. Si piensas que no has recibido todas mis enseñanzas porque disponías de pocas cosas para ofrecerme, debes saber que a mí no me preocupan los ofrecimientos. Lo que me ha dado más alegrías es la ofrenda de tu entrega al despertar y tu devoción. Sé ardiente y levanta la bandera de la perfección. Entre las instrucciones de Naropa, está la transmisión oral secreta de las *dakinis* que ningún otro de mis discípulos ha recibido. Te lo he transmitido todo a ti, como si derramara en ti una jarra llena.

El maestro juró por su divinidad que sus enseñanzas no eran falsas y que las instrucciones no eran incompletas. Después de hacer este juramento, Marpa cantó:

Orando me postro delante de ti, ser lleno de compasión.
Al contemplar la vida de los maestros, se puede ver
que desear más instrucciones puede ser una distracción.
Mantén la esencia de las enseñanzas intacta en tu
[corazón.

Demasiadas explicaciones sin contar con la esencia
son como un montón de árboles sin fruto.
Aunque sean palabras de conocimiento, éstas no son la
[verdad última.

Conocer muchos conceptos no es conocer la verdad.
Demasiados debates no aportan un beneficio espiritual,
lo que beneficia al corazón es nuestro tesoro sagrado.
Si deseas ser rico, concéntrate en este punto.
Las enseñanzas de Buda son los medios hábiles
para vencer a los engaños mentales.
Si quieres afianzarte, concéntrate en este punto.
Una mente libre de apego es el maestro del
[contentamiento.

Si deseas un buen maestro, concéntrate en este punto.
La vida vulgar causa lágrimas. Deja de lado la acedia.
Una cueva rocosa en medio de la naturaleza
es tu hogar espiritual.

Un lugar solitario y alejado es una vivienda divina.
La mente que cabalga a la mente tiene un caballo
[incansable.

Tu cuerpo es un santuario y una mansión divina.
La meditación y la acción sin distracciones son la mejor
[de las medicinas.

A ti, que tienes un interés sincero para despertar,
te he dado todas las enseñanzas sin excepción.
Yo, mis enseñanzas y tú mismo
estamos los tres en tus manos, hijo mío.
Que podamos prosperar como las hojas, las ramas y los
[frutos,
que no se pudren, dispersan o marchitan.

Así cantó Marpa. Entonces, poniéndome las manos en la cabeza, me dijo:

—Hijo, tu marcha me rompe el corazón. Todas las cosas compuestas son por naturaleza efímeras, no hay nada que hacer. Sin embargo, quédate unos días más. Reflexiona sobre las instrucciones y si tienes alguna duda aclarámosla. De acuerdo con las órdenes del maestro, me quedé unos días más y aclaré mis dudas relacionadas con las enseñanzas.

Entonces, el maestro dijo:

—Dakmema, prepara un festín ritual con las ofrendas más exquisitas. Ahora, Mila está a punto de marcharse y tengo que hacer un ofrecimiento de despedida.

La esposa del maestro ofreció una tarta sacramental al maestro y a la divinidad, hizo ofrendas a las *dakinis* y las divinidades guardianas y preparó un festín especial para la comunidad de los iniciados. En medio de la sala, el maestro

mostró las formas de las divinidades Hevajra, Chakrasambara, Guhyasamaja y otras, los símbolos de la campana y el diamante ritual, la rueda preciosa, la espada y otras representaciones sagradas.

Manifestó también las sílabas *Om*, *Ah*, *Hum* –blanca, roja y azul, respectivamente–, y las esferas de luz desaparecieron.

Entonces dijo:

—Éstas son transformaciones psicofísicas milagrosas. Crear estas manifestaciones de forma casual no sirve de nada. Las he mostrado en esta ocasión para despedirte. Viendo al maestro como a un buda viviente, sentí una gran alegría. Pensaba que yo también intentaría alcanzar ese poder milagroso a través de la meditación.

El maestro me dijo:

—Hijo, ¿has visto estas transformaciones y te las crees?

—Estoy tan sorprendido que no puedo hacer otra cosa que creérmelas. He pensado que yo también quisiera ser capaz de hacer lo mismo gracias a la meditación.

—Bien, hijo mío, si es así, ya puedes marcharte. Te he mostrado que todas las cosas son como espejismos, practica en consonancia. Refúgiate en las soledades de las montañas escarpadas, en las tierras nevadas y en los bosques. En las soledades de las montañas está Gloria de la Victoria, en la región de Lató. Este lugar ha sido bendecido por los santos más honorables de la India. Está el monte Tisé⁷², que fue revelado por el mismo Buda como la Montaña Nevada y que es el palacio de la divinidad Chakrasambara; ve allí a meditar. Existe Lachi Gangra, que es el antiguo Godavari, una de las veinticuatro regiones sagradas; ve allí a meditar. Existe Riwo Pelbar de Mang'yul y Yolmo Gangra de Nepal, que son los lugares sagrados profetizados en los textos del Gran Vehículo; ve allí a meditar. Está Chuwar en Drin, habitado por las *dakinis*

⁷² Nombre tibetano del monte Kailash.

que protegen la región; ve allí a meditar. Medita en todos los demás lugares solitarios favorables y eleva la bandera de la meditación en todos ellos. Cerca de estos lugares, al este, hay dos zonas muy sagradas: Devikoti y Tsari. La hora de abrir estos lugares aún no ha llegado, en un futuro lo harán tus hijos espirituales y se establecerán en ellos. Sin embargo, ve primero y medita en estos lugares sagrados predestinados. Meditando, servirás a tu maestro, mostrarás gratitud a tu madre y a tu padre y alcanzarás los deseos de todos los seres. Si no puedes meditar, sólo aumentarán las acciones perversas en el transcurso de una larga vida. Así pues, dedícate a la meditación y rechaza completamente cualquier vínculo pasional con esta vida. Abandona cualquier asociación con gente que sólo busque el placer inmediato.

Al decir estas palabras, sus ojos se llenaron de lágrimas.

—Nosotros, padre e hijo, no nos volveremos a ver en esta vida. No te olvidaré. Ni tú tampoco me olvidarás. Así pues, alégrate, porque, sin lugar a dudas, nos volveremos a ver en el reino de las *dakinis*. Un día, mientras practiques los ejercicios de los canales y la energía vital, te encontrarás con un obstáculo. Cuando te lo encuentres, lee lo que ahora te doy. No lo leas antes.

Y el maestro me dio un pergamino enrollado y sellado con cera. Grabé en mi corazón aquellas últimas palabras alentadoras del maestro. Más tarde, su recuerdo fortalecería mi devoción.

Finalmente, el maestro dijo:

—Dakmema, prepara para mañana por la mañana la marcha de Mila Diamante de la Bandera de la Victoria. Aunque la ocasión será triste, deseo acompañarle. —Y, dirigiéndose a mí, dijo—: Ven y duerme cerca de mí esta noche. El padre y el hijo tendrán una charla más. —Y aquella noche dormí cerca del maestro.

Dakmema entró llorando en la habitación y el maestro le dijo:

—Dakmema, ¿por qué lloras? ¿Por qué Mila ha recibido de su maestro las instrucciones del Linaje Oral y por qué se va a meditar en la soledad de las montañas? ¿Esto es razón para llorar? Una verdadera razón para llorar es ver a todos los seres, que son budas en potencia y no llegan a ser conscientes de esta verdad, morir en la miseria. Especialmente, una causa para los llantos es ver que los seres obtienen una vida humana y mueren sin haber practicado las enseñanzas de Buda. Si ésta es la razón por la que lloras, deberías llorar incesantemente.

—Tienes razón —respondió Dakmema.— Pero es difícil sentir esa compasión de manera constante. Mi propio hijo, que alcanzó la sabiduría y llegó a comprender la naturaleza de la rueda del renacimiento y el cese del sufrimiento y que habría cumplido su beneficio y el de los demás, falleció y se separó de nosotros. Ahora, este hijo lleno de fe, ardor, sabiduría y compasión, que obedeció todo lo que se le encomendó, sin absolutamente ninguna falta, se va mientras aún estamos vivos. Ésta es la razón por la cual no tengo fuerzas para soportar mi dolor.

Después de decir aquellas palabras, sus llantos se duplicaron. Yo no paraba de sollozar. El maestro también lloraba. Debido a la estimación que maestro y discípulo sentíamos el uno por el otro, experimentamos el mismo dolor y los llantos detuvieron todas las palabras.

El amanecer del día siguiente comenzaba y el maestro, acompañado de unos trece discípulos, llevó muchas provisiones y me acompañaron durante medio día. Durante todo el camino caminaron con sus corazones amorosos entristecidos, pronunciando palabras de afecto y mostrándome signos de amor.

Entonces, en un paso de montaña desde el que podíamos ver la Cumbre de la Verdad, nos sentamos para celebrar un festín ritual. El maestro, cogiéndome de la mano, me dijo:

—Hijo mío, como vas a las provincias de Ü y Tsang, en el Paso de Silma de Tsang tienes muchas probabilidades de encontrarte con gente malvada. Había pensado que no fueras sin ir bien acompañado, pero ha llegado el momento de ir solo. Ahora, invoco a mi maestro y a la divinidad y encomiendo a las *dakinis* la protección de mi hijo durante el viaje. Es importante que tengas cuidado en el camino. Ve hasta la residencia del maestro Ngokpa. Comparad vuestras instrucciones y ved si hay alguna diferencia. Después de hacer esto, márchate rápidamente. No te quedes más de siete días en tu región y ve inmediatamente a un lugar solitario. Esto que te digo es por tu bien y por el de todos los seres.

Al marcharse, le ofrecí esta canción de *La marcha hacia Tsang*:

Maestro Buda Portador del Diamante, el Inmutable.
Por primera vez voy a Tsang como mendigo.
Por primera vez voy a mi tierra natal como practicante.
Por la gracia de mi padre y maestro compasivo,
en el Paso de Silma de Tsang,
las doce diosas Tenma me vendrán a recibir.
Invoco a mi maestro, el bienaventurado.
Pongo mi confianza en las Tres Joyas.
Mi protección son las *dakinis* de los tres mundos.
La actitud despierta es mi compañera.
Los siete ejércitos de dioses y sus seguidores
me darán la bienvenida.
No tengo nada que temer de un enemigo hostil.
Pase lo que pase, tengo confianza en el maestro.
Ruego para que me encuentre y me guíe en esta vida y
[en la próxima.
Y aleje los peligros de mí.
Maestro, protege mi cuerpo, mi habla y mi mente.
Haz que mis votos traigan frutos.
Dame la iniciación del poder de la compasión.

Dame fuerza en el conocimiento del tantra y en su
[transmisión.

Concédeme una larga vida exenta de enfermedades.
Tú, que conoces las alegrías y las penas de este pobre
[mendigo,

bendíceme para que pueda tener la fuerza
para vivir en soledad en las montañas.

Así supliqué y el maestro me contestó:

—Hijo mío, así será. Mantén en el recuerdo las últimas
palabras del corazón de tu anciano padre. No las olvides.

Entonces, me puso las manos en la cabeza y cantó esta
canción:

Alabanzas a los venerables maestros,
que mi hijo afortunado, buscador de las enseñanzas,
alcance el Cuerpo de la Verdad de un buda.
Que por medio de los mantras del Camino del Diamante,
que tienen un sabor como el néctar,
se den las causas y las condiciones para alcanzar el
[Cuerpo de Gozo.

Que el árbol del despertar,
que tiene como raíz la conciencia,
se cubra con el ramaje del Cuerpo Manifiesto.
Que las palabras diamantinas del maestro
vivan en tu corazón y nunca caigan en el olvido.
Que las bendiciones de las *dakinis* y las divinidades
sean la fuente de tu vida.
Que la protección de los guardianes de las enseñanzas
esté permanentemente contigo.
Que esta oración profunda
se cumpla rápidamente.
Que la compasión de todos los practicantes
te apoye siempre.

En el Paso de Silma, en la provincia de Tsang,
las doce diosas vendrán a recibirte.
Mañana, cuando estés de camino,
los *dakas* y las *dakinis* serán tu escolta.
En tu tierra natal, en tu casa y en tu campo queridos,
te espera el maestro de la fugacidad ilusoria.
En tu tía, en tu hermana y en tus familiares en general,
tienes un maestro que destruye la ilusión.
En una cueva solitaria en medio de la naturaleza,
tienes un mercado donde podrás canjear samsara por
[nirvana.

En el templo de tu cuerpo perseverante,
tienes el oratorio donde se reúnen todos los budas y las
[divinidades.

Con las ofrendas rituales de una alimentación frugal
harás un néctar que complacerá a las *dakinis*.
Con el cultivo de los ejercicios secretos de yoga,
tendrás un campo donde cosecharás frutos preciosos.
En tu pueblo, donde la gente te tiene poca estima,
practicarás la virtud sin distracción.
En retiro estricto, ni con un perro de compañía,
tendrás la antorcha para ver rápidamente los signos.
En la libertad de tener comida sin tener que mendigar,
encontrarás el gozo divino.
En el palacio inmaculado de las divinidades,
serás el testigo de tu realización.
Al practicar la enseñanza suprema sin hipocresía,
tu actividad contará con un compromiso⁷³ espiritual puro.
En el campo de la realización de las enseñanzas orales,
encontrarás el tesoro de las perfecciones comunes y
[sublimes.

⁷³ Tib.: dam tshig. sánscr.: samaya. Al mantener puro el vínculo sagrado con el maestro, la influencia espiritual del linaje no se interrumpe ni degenera.

Con las enseñanzas sagradas, que son la esencia del
[corazón de las *dakinis*,
verás claramente la línea divisoria entre el samsara y el
[nirvana.
A través de los descendientes espirituales de Marpa el
[Traductor,
se abrirán muchas puertas de renombre.
Gracias a la perseverancia de Milarepa,
crecerá el árbol de la vida de las enseñanzas de Buda.
Que el noble ser que custodia este árbol
tenga la fortuna de tener unos buenos descendientes
[espirituales.
Que todo sea propicio para los maestros del Linaje Oral.
Que todo sea propicio para las divinidades excelentes.
Que todo sea propicio para Hevajra, Chakrasambara y
[Guhyasamaja.
Que todo sea propicio para las enseñanzas sagradas.
Que todo sea propicio para la esencia del corazón de las
[*dakinis*.
Que todo sea propicio para las *dakinis* excelentes.
Que todo sea propicio para las *dakinis* de las tres
[regiones.
Que todo sea propicio para los buenos guardianes de
[las enseñanzas.
Que todo sea propicio para la diosa Dusolma⁷⁴.
Que todo sea propicio para los buenos discípulos
[principales.
Que todo sea propicio para la realización de las
[enseñanzas.
Que todo sea propicio para los futuros representantes
[del linaje.
Que la buena suerte sea inalterable y constante.

⁷⁴ Guardiania de las enseñanzas (sánsr.: Vetalī).

—Guarda estas palabras en la memoria y practica sin olvidarlas.

Después de decir esto, el maestro se mostró muy contento. Dakmema me dio muchas provisiones, ropa y botas nuevas y me dijo:

—Hijo mío, estas cosas que te doy como despedida terrenal sólo son cosas materiales. Como es el fin de nuestra reunión como madre e hijo en esta vida, te deseo una partida alegre. Rezo para que en el mundo del más allá nos encontremos en el reino de las *dakinis* de Uddiyana. Como despedida, te pido que no olvides estas palabras que salen del corazón de tu madre.

Me ofreció un cráneo ritual lleno de néctar sacramental y cantó esta canción:

Me postro a los pies del bondadoso Marpa.
Hijo mío, que tienes el poder de la perseverancia y la
[resistencia,
y tienes un afecto dulce y constante.
Hijo mío, que eres tan afortunado,
bebe el néctar del maestro, el vino de la sabiduría
[primordial.
Complácete profundamente y después marcha.
Como amigos que se reúnen,
que nos podamos reencontrar en los mundos puros.
No olvides a tus padres espirituales,
invócanos incesantemente cuando estés afligido.
Las instrucciones esenciales son un alimento que
[beneficia al corazón;
antes de salir disfruta de esta comida.
Rezo para que en el más allá nos encontremos en los
[mundos puros
y nos reconozcamos rápidamente al vernos.
No olvides la bondad de tus padres espirituales,

y recuerda su amabilidad siendo constante en la
[práctica.
Lleva la capa del hálito profundo de las *dakinis*,
deja que ésta te abrigue en tu viaje.
Ruego para que en el más allá nos encontremos en los
[mundos puros
y nos reconozcamos rápidamente al vernos.
No olvides a los seres desamparados.
Que tu mente se mantenga en el camino de la mente
[despierta.
Engendra la mente del Gran Vehículo y sustenta las
[enseñanzas
llevándolas a tus espaldas.
Rezo para que en el más allá nos encontremos en los
[mundos puros,
y nos reconozcamos rápidamente al vernos.
Hijo mío, yo la afortunada Dakmema,
te doy estos consejos desde mi corazón.
Guarda mis palabras en tu corazón y no las olvides.
Tu madre espiritual te recordará siempre;
madre e hijo, tienen las mentes y los corazones en
[armonía.
Rezo para que en el más allá nos encontremos en los
[mundos puros
y nos reconozcamos rápidamente al vernos.
Que mis oraciones se cumplan,
que tu gratitud se muestre haciendo girar la rueda de
[las enseñanzas.

Con estas palabras, comenzó a llorar. Todos los presentes también lloramos y nos mostramos muy tristes. Yo me postré ante el maestro y Dakmema, y con la cabeza toqué sus pies y les pedí sus bendiciones. Me fui caminando hacia atrás hasta que ya no vi el rostro del maestro. Todos los

presentes me miraban con lágrimas en los ojos y me sentía reacio a marcharme. Finalmente, cuando perdí de vista al maestro y a Dakmema, me giré y, tras cruzar un pequeño valle, volví a mirar hacia atrás. El maestro y sus acompañantes aún estaban en el mismo lugar y, en la distancia, parecían formar una nube granate. Me preguntaba si volvería allí alguna vez. Entonces, reflexioné: «Finalmente, he recibido las instrucciones completas. Ya no me relacionaré más con actos profanos. Mientras en meditación lo visualice encima de mi cabeza, no hay separación con el maestro. Incluso me ha prometido que volveremos a encontrarnos en los universos puros. Una vez haya visto a la madre que me dio a luz, quizás aún podré volver a ver al maestro».

Este último pensamiento hizo desaparecer mi tristeza y continué la marcha. Al llegar a casa de lama Ngokpa, comparamos nuestras instrucciones. Explicando los tantras él era mejor que yo, pero en la práctica estábamos igualados y en la transmisión secreta de las *dakinis* yo lo superaba.

Tras desearnos lo mejor, me fui hacia mi pueblo y llegué en tres días⁷⁵. Me sorprendieron los poderes que había logrado gracias a la meditación.

Así habló Milarepa. Éste es el quinto capítulo, que explica cómo obtiene pericia en las enseñanzas generales, cómo, alentado por unos sueños proféticos, consigue las instrucciones orales secretas transmitidas de un maestro a un solo discípulo y cómo se despide de su maestro para visitar su tierra natal.

⁷⁵ A un paso normal habría tardado semanas e incluso meses.